

tacular o sorprendente, únicamente en nuestras emociones o sensaciones? ¿O en la comunidad, en la Iglesia, aceptando el desafío de quedarnos, aunque no sea perfecta? No obstante, todos sus límites y sus caídas, que son nuestros límites y nuestras caídas, nuestra Madre Iglesia es el Cuerpo de Cristo; y es ahí, se encuentran impresas, aún y para siempre, las señales más grandes de su Amor. Preguntémosnos si, en nombre de este Amor, en nombre de las llagas de Jesús, estamos dispuestos a abrir los brazos a quien está herido por la vida, sin excluir a nadie de la misericordia de Dios, sino acogiendo a todos; a cada uno como un hermano, como una hermana. Dios acoge a todos”. (Papa Francisco, 16/04/2023)

Jesús resucitado se encuentra con Tomás. ¿Cómo es tu encuentro personal con Jesús Resucitado? ¿Participas cada domingo en la Eucaristía? ¿La celebras y la vives como un encuentro pascual con Jesús?

¿Hace cuánto que no me confieso? ¿Tu misión en tu familia, en el trabajo, en tu ambiente es de condena o de oferta de perdón y misericordia? Compartir experiencias.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 117: ¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor! Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor! ... Este es el día que hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él.

Compromiso sugerido: Repetiré y viviré: “Señor mío y Dios mío”. Participar en la Eucaristía de cada domingo. Promover un gesto de reconciliación con quien estemos distanciados.

DOMINGO 14 DE ABRIL - 3º DGO PASCUA **Lucas 24, 35-48. “Ustedes son testigos de todo esto”**

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El evangelio de hoy es continuación del encuentro de Jesús Resucitado con los dos discípulos de Emaús, que habían escuchado con gran emoción las palabras de Jesús en el camino (Lc 24,32) y luego lo reconocieron «al partir el pan» (Lc 24, 35). Volvemos a Jerusalén, al Cenáculo, Cristo resucitado se presenta en medio del grupo de discípulos (vv.36-37), les muestra las llagas de su cuerpo y dice: «Miren mis manos y mis pies —las llagas—; soy Yo mismo. Tóquenme” (v. 39). Y para convencerlos, les pide comida y la come ante su mirada atónita (vv. 41-42).

Lee nuevamente con calma, observa las reacciones de los discípulos ante Jesús resucitado.

¿Cuál es la misión que les confía? ¿Qué es ser testigo?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Este pasaje evangélico se caracteriza por tres verbos muy concretos, que reflejan nuestra vida personal y comunitaria: mirar, tocar y comer. Tres acciones que pueden dar la alegría de un verdadero encuentro con Jesús vivo (...) Y el tercer verbo, comer, expresa, la necesidad de nutrirnos para vivir. Pero comer, cuando lo hacemos juntos, también se convierte en expresión de amor, expresión de comunión, de fiesta... ¡Cuántas veces los Evangelios nos muestran a Jesús que vive esta dimensión! Incluso como Resucitado, con sus discípulos. Hasta el punto de que el banquete eucarístico se ha convertido en el signo emblemático de la comunidad cristiana. Comer juntos el cuerpo de Cristo: este es el centro de la vida cristiana. Jesús no es un “espíritu”, sino una Persona viva; que cuando se acerca a nosotros nos llena de alegría, hasta el punto de no creer, y nos deja asombrados, con ese asombro que solo da la presencia de Dios, porque Jesús es una Persona viva. Ser cristianos no es ante todo una doctrina o un ideal moral, es una relación viva con él, con

el Señor Resucitado: lo miramos, lo tocamos, nos alimentamos de Él y, transformados por su amor, miramos, tocamos y nutrimos a los demás como hermanos y hermanas”. (Papa Francisco, 18/04/2021)

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 4: Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío, tú que en el aprieto me diste anchura, ten piedad de mí y escucha mi oración. En paz me acuesto y enseguida me duermo, porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo.

Compromiso sugerido : Compartir una experiencia de mi encuentro con Jesús Resucitado con alguna persona de mi familia, trabajo, estudio.

DOMINGO 21 DE ABRIL - 4º DGO PASCUA - JORN DE LAS VOCACIONES **Juan 10, 11-18. “El buen pastor da la vida por sus ovejas”**

LECTURA ¿Qué dice el texto?

En el evangelio de hoy, Jesús se presenta como el Buen Pastor. La alegoría del pastor refleja la persona y la misión de Jesús. Esta imagen del buen pastor, aparentemente entrañable, contiene una fuerte denuncia contra los dirigentes judíos, considerados como falsos pastores de Israel. Por eso este pasaje se entiende mejor al leer su contexto: la discusión entre Jesús y los fariseos que siguen a la curación del ciego de nacimiento (Jn 9, 1-10-21).

¿Qué es lo que más ha llamado tu atención en el evangelio de hoy? ¿Por qué?

Jesús compara al buen pastor con el asalariado (el empleado): ¿Cómo actúa cada uno de ellos?

Jesús habla también de las “otras ovejas”. ¿A quiénes se refiere? ¿Cuál es su actitud hacia ellas?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“En Jesús se realiza plenamente la imagen del pastor del pueblo de Dios, que habían delineado los profetas: Jesús se preocupa por sus ovejas, las reúne, veda la que está herida, cura la que está enferma. (Ez 34,11-16). Jesús Buen Pastor defiende, conoce, y sobre todo, ama a sus ovejas. Y por esto da la vida por ellas (Jn 10,15). El amor por las ovejas, es decir por cada uno de nosotros, le lleva a morir en la cruz, porque esta es la voluntad del Padre, que nadie se pierda. El amor de Cristo no es selectivo, abraza a todos. Nos lo recuerda Él mismo, cuando dice: «También tengo otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor» (Jn 10,16). Estas palabras dan fe de su inquietud universal: Él es Pastor de todos. Jesús quiere que todos puedan recibir el amor del Padre y encontrar a Dios. Y la Iglesia está llamada a llevar adelante esta misión de Cristo. Además de los que frecuentan nuestras comunidades, hay muchas personas, la mayoría, que lo hacen solo en casos particulares o nunca. Pero no por esto no son hijos de Dios: el Padre confía a todos a Jesús Buen Pastor, que ha dado la vida por todos”. (Papa Francisco, 25/04/2021)

¿Cómo vivo el hecho de que Jesús sea mi Buen Pastor? ¿Cómo me relaciono con Él?

En mi familia, en medio de la comunidad ¿Soy “buen pastor” como Jesús?

¿Qué puedo hacer para promover y apoyar las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada?

¿Rezo para que Dios suscite buenos Pastores- sacerdotes, consagrados, matrimonios y familias cristianas-?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 22: El Señor es mi pastor nada me puede faltar...

Compromiso sugerido: Comprometernos a orar y promover en nuestras familias, comunidades y grupos, las vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada.

DOMINGO 28 DE ABRIL - 5º DGO. DE PASCUA

Juan 15,1-8: “El que permanece en mí y Yo en él, da mucho fruto”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

En el Evangelio de hoy, el Señor se presenta como la Vid verdadera y habla de nosotros como los sarmientos que no pueden vivir sin permanecer unidos a Él. Jesús insiste en el verbo “permanecer”. Lo repite siete veces en el pasaje del Evangelio de hoy.

Antes de dejar este mundo e ir al Padre, Jesús quiere asegurar a sus discípulos que pueden seguir unidos a Él. (v. 4). Este permanecer no es una permanencia pasiva, un “adormecerse” en el Señor. El permanecer en Jesús que nos propone es una permanencia activa.

Vuelvo a leer el texto con calma: ¿Qué palabra, qué imagen, impacta más mi corazón?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“Nosotros permanecemos en Jesús y Jesús permanece en nosotros. En primer lugar, lo necesitamos a Él. El Señor quiere decirnos que antes de la observancia de sus mandamientos, antes de las bienaventuranzas, antes de las obras de misericordia, es necesario estar unidos a Él, permanecer en Él. No podemos ser buenos cristianos si no permanecemos en Jesús. Y, en cambio, con Él lo podemos todo (Flp 4,13). Pero también Jesús, nos necesita. Tal vez nos parezca audaz decir esto, por lo que debemos preguntarnos: ¿en qué sentido Jesús necesita de nosotros? Él necesita de nuestro testimonio. El fruto que, debemos dar es el testimonio de nuestra vida cristiana. Después de que Jesús subió al Padre, es tarea de los discípulos, es tarea nuestra, seguir anunciando el Evangelio con la palabra y con obras. Y los discípulos —nosotros, discípulos de Jesús— lo hacen dando testimonio de su amor. ¿Y cómo podemos lograrlo? Jesús nos dice: «Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá» (v. 7). También esto es audaz. La fecundidad de nuestra vida depende de la oración. Podemos pedir que pensemos como Él, actuar como Él, ver el mundo y las cosas con los ojos de Jesús. Y así, amar a nuestros hermanos y hermanas, empezando por los más pobres y sufrientes, como Él lo hizo, y amarlos con Su corazón y dar en el mundo frutos de bondad, frutos de caridad, frutos de paz”. (Papa Francisco, 02 de mayo de 2021)

¿Cuáles son los frutos que nos pide el Señor? Compartir experiencias.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

“Virgen María, tú que permaneces siempre unida a tu Hijo Jesús y das mucho fruto. Intercede por nosotros, ayudanos a permanecer en Cristo, en su Amor, en su Palabra, para dar testimonio del Señor resucitado en el mundo”. (Papa Francisco)

Compromiso sugerido: Realizar una obra de misericordia que haga presente a Jesús Resucitado.

ECOS DE LA PALABRA

Nº145 - ABRIL 2024 Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunícate con: germanmaccagno@gmail.com o abpjujuy@gmail.com

Facebook: [abpjujuy](https://www.facebook.com/abpjujuy)



“Resuena su eco por toda la tierra”
(Sl 19 (18),5)

ABRIL 2024 - CICLO “B”

**POR UNA IGLESIA SINODAL
COMUNIÓN, MISIÓN, PARTICIPACIÓN**



Antes de iniciar la Lectio Divina

INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad.
Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

DOMINGO 7 DE ABRIL - 2º DGO PASCUA

Juan 20, 19-31. “Señor mío y Dios mío”

LECTURA:

Hoy, domingo de la Divina Misericordia, el Evangelio nos narra dos apariciones de Jesús resucitado, en el primer día de la semana, a los discípulos y en particular a Tomás, el “apóstol incrédulo”. Les entrega su Espíritu y les da el poder de perdonar. El perdón es obra del Espíritu Santo que da Jesús.

Vuelvo a leer despacio: ¿Qué es lo que más me impacta de este evangelio? (Imágenes, gestos, palabras de Jesús, de los apóstoles, de Tomás...)

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Para creer, Tomás quería una señal extraordinaria: tocar las llagas. Jesús se las muestra, pero de forma ordinaria, presentándose ante de todos, en la comunidad, no fuera. Como diciéndole: si tú quieres encontrarme no busques lejos, quédate en la comunidad, con los otros; y no te vayas, reza con ellos, parte con ellos el pan. Y nos lo dice a nosotros también. Es ahí, en la comunidad, que descubrirás mi Rostro, mientras compartes con los hermanos momentos de oscuridad y de miedo... La invitación hecha a Tomás es válida también para nosotros. Nosotros, ¿dónde buscamos al Resucitado? ¿En algún evento especial, en alguna manifestación religiosa espec-